

**Amós 8:4-9:15**  
**Por Chuck Smith**

*Oíd esto, los que explotáis a los menesterosos (Amós 8:4),*

Y aquí nuevamente Dios hace una acusación mientras habla en contra de la opresión del pobre por los ricos de la tierra en ese tiempo, “Escuchen esto, los que explotan a los necesitados”

*y arruináis a los pobres de la tierra, (Amós 8:4),*

Tomando ventaja de los pobres,

*diciendo: "¿Cuándo pasará la luna nueva, para que vendamos el trigo; y el sábado, para que abramos los almacenes del trigo (Amós 8:5)*

La nueva luna era un día sábado. No les estaba permitido trabajar en día sábado, así que detestaban la luna nueva. En verdad no les gustaba ver la nueva luna. “¿Cuándo se irá? Quiero vender. Tengo que cerrar el comercio hoy. No quiero cerrarlo; quiero obtener ganancia.” Y ellos llegaron al punto en que detestaban esos días ordenados de sábado. No es ninguna maravilla que Dios haya traído Sus juicios. “¿Cuándo pasará la luna nueva, para que vendamos el trigo; y el sábado, para que abramos los almacenes del trigo?”

*y achicaremos la medida (Amós 8:5),*

Ahora esta medida era una canasta de celemín (una medida de áridos que equivale a 4,6 litros) pero comenzaron hacer la canasta más pequeña. Con

todo cobrándole por un celemín, pero no estaba usted llevando la medida completa.

*y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza,  
(Amós 8:5).*

Ahora se llegó al punto en donde ellos tendrían dos juegos de pesas – uno con el cual comprarían, y otro con el cual venderían. Y sin un bureau nacional de Estándares de pesos y medidas, las cosas se volverían caóticas porque estaban sacando ventaja del pueblo. Estaban engañando al pueblo, balanzas falsas. En Proverbios dice que son abominación al Señor.

*para comprar los pobres por dinero, y los necesitados por un par de zapatos, y venderemos los desechos del trigo? (Amós 8:6)*

Quiero decir, que estaban desmenuzando al pueblo, sacando ventaja de la gente, haciendo que la gente se vendiera a sí misma por comida. Esta clase de cosas son una abominación a Dios.

*Jehová juró por la gloria de Jacob: No me olvidaré jamás de todas sus obras. ¿No se estremecerá la tierra sobre esto? ¿No llorará todo habitante de ella? Subirá toda, como un río, y crecerá y mermará como el río de Egipto. Acontecerá en aquel día, dice Jehová el Señor, que haré que se ponga el sol a mediodía, y cubriré de tinieblas la tierra en el día claro. Y cambiaré vuestras fiestas en lloro, y todos vuestros cantares en lamentaciones; y haré poner cilicio sobre todo lomo, y que se rape toda cabeza; y la volveré como en llanto de unigénito, y su postrimería como día amargo. (Amós 8:7-10).*

Ahora cuando Dios aquí profetizó que el sol se pondría al mediodía y oscurecería la tierra en un día claro, hay quienes dicen que esto es en sentido figurado, que por causa de la desolación y la devastación de sus enemigos, es

como si usted dijese “Oh, el sol cayó sobre mí ayer” Usted está hablando de la tristeza y el dolor que le venció. Hay otros que creen que Amós está prediciendo ciertos eclipses que tuvieron lugar en Israel en los siguientes veinte años o por ahí.

En el 763 hubo un eclipse total de sol el cual fue cerca de veinticuatro años después de esta profecía. Sin embargo, el eclipse total de Sol estuvo sobre África y no hubiese sido un eclipse total de sol en Samaria. Sin embargo, leemos de un día, el cual era un día festivo, la Fiesta de la Pascua, en el cual se volvió oscuro al mediodía, en lo claro del día. No pudo haber sido un eclipse porque la Pascua tiene lugar en luna llena, y es imposible tener un eclipse con luna llena. Este fue el día en que Jesús fue crucificado. ¿Usted recuerda como se declara que las tinieblas cubrieron la tierra desde la hora novena en adelante; que hubo seis horas de oscuridad sobre la tierra? Esto podría ser una profecía de la oscuridad en el tiempo de la crucifixión de Cristo – el sol descendió al mediodía y oscureció la tierra en un día claro y tornó la fiesta en lamento, las canciones en lamentación, para traer cilicio sobre todo lomo; calvicie, que era rapar la cabeza en duelo por un muerto.

*He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová.*

Creo que estamos viviendo en los días en los que hay un hambre por la Palabra de Dios. La paradoja es que probablemente nunca hubo más Biblias impresas en otro tiempo de la historia del mundo, más que ahora – y más versiones, en más lenguajes. El hambre por la Palabra de Dios es que el pueblo no estaría escuchando más la Palabra de Dios. No es que Dios no hable más. No significa que la Palabra de Dios no está allí. Significa que el pueblo no está escuchando más la Palabra de Dios.

Ahora porque ellos no estaban escuchando la Palabra de Dios, porque estaba esta hambre por ella, note cual fue el resultado.

*E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán. (Amós 8:12).*

Esta inquietud acontecería cuando estuviesen buscando, tratando de encontrar lo que les satisfaga. Mire la inquietud en el mundo de hoy en día; deambulando alrededor del mundo, buscando algo que satisfaga. Si usted no escucha la Palabra de Dios, si su corazón no está satisfecho con la Palabra de Dios, usted se encontrará ciegamente buscando aquí y allá, tratando de encontrar algo que llene ese vacío que hay en su vida. Esta inquietud es siempre la consecuencia de no escuchar más la voz de Dios, o la Palabra de Dios en su corazón. Este vacío causa inquietud y como resultado,

*En aquel tiempo las doncellas hermosas y los jóvenes desmayarán de sed. (Amós 8:13).*

Aquellas que estén en su florecimiento no podrán existir lejos de la Palabra viva de Dios. Cuanto necesitamos escuchar y prestar oídos a la Palabra de Dios.

*Los que juran por el pecado de Samaria, y dicen: Por tu Dios, oh Dan, (Amós 8:14),*

Dan era el centro religioso de la parte norte del reino de Israel. Allí es donde Jeroboam hizo un altar y puso un becerro y dijo “Este es el dios que les libró de Egipto. Este es el dios que ustedes adoran.” Y el pueblo de Samaria, juró por ese dios de Dan,

*Por tu Dios, oh Dan, y: Por el camino de Beerseba, caerán, y nunca más se levantarán. (Amós 8:14).*

En el capítulo 9, la profecía final de Amós, el dice,

*Vi al Señor que estaba sobre el altar, y dijo: Derriba el capitel, y estremézcanse las puertas, y hazlos pedazos sobre la cabeza de todos; y al postrero de ellos mataré a espada; no habrá de ellos quien huya, ni quien escape. (Amós 9:1).*

Así que está este gran sacudón de Dios. Dios dijo que aunque traten de huir, no escaparán. Aunque parezca que escapan, no conseguirán marcharse.

*Aunque cavasen hasta el Seol, de allá los tomará mi mano; y aunque subieren hasta el cielo, de allá los haré descender. Si se escondieren en la cumbre del Carmelo, allí los buscaré y los tomaré; y aunque se escondieren de delante de mis ojos en lo profundo del mar, allí mandaré a la serpiente y los morderá. Y si fueren en cautiverio delante de sus enemigos, allí mandaré la espada, y los matará; y pondré sobre ellos mis ojos para mal, y no para bien. (Amós 9:2-4).*

Así que el juicio de Dios habrá de caer sobre la apóstata Israel. No hay escapatoria de esto ni siquiera en la tumba, ni en el cielo, ni en el Carmelo, ni debajo del mar, ni siquiera en la cautividad. Allí la espada de Dios seguirá persiguiendo todavía y serán perseguidos – la mano de Dios está contra ellos para mal.

*El Señor, Jehová de los ejércitos, es el que toca la tierra, y se derretirá, y llorarán todos los que en ella moran; y crecerá toda como un río, y mermará luego como el río de Egipto. El edificó en el cielo sus cámaras, y ha establecido su expansión sobre la tierra;*

*él llama las aguas del mar, y sobre la faz de la tierra las derrama; Jehová es su nombre. (Amós 9:5-6).*

El es quien ahora esta declarando ese juicio que El habrá de traer en contra de la nación apóstata.

*Hijos de Israel, ¿no me sois vosotros como hijos de etíopes [totalmente paganos], dice Jehová? ¿No hice yo subir a Israel de la tierra de Egipto, y a los filisteos de Caftor, y de Kir a los arameos? He aquí los ojos de Jehová el Señor están contra el reino pecador, y yo lo asolaré de la faz de la tierra; mas no destruiré del todo la casa de Jacob, dice Jehová. (Amós 9:7-8).*

Dios mantendrá un remanente. Dios no lo destruirá finalmente, porque Dios tiene todavía un propósito maravilloso para Jacob, para el pueblo de Israel.

*Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra. A espada morirán todos los pecadores de mi pueblo, que dicen: No se acercará, ni nos alcanzará el mal. (Amós 9:9-10).*

Así que Dios declara que Su juicio ha de venir. Habrán de ser zarandeados; serían zarandeados por todas las naciones de la tierra. Y seguramente cuando usted ve la raza Judía, en verdad aconteció esto. Fueron zarandeados a través de todas las naciones, a través de todo el mundo, desparramados por todo el mundo.

*En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado; (Amós 9:11):*

Así que aquí tenemos la promesa de restauración del reino Davídico, una promesa de restauración del tabernáculo de David. Ahora, hay quienes toman la Escritura e interpretan que no habrá reconstrucción, de hecho, del templo de Jerusalén, sino solo del Tabernáculo de David, así que construirán el tabernáculo en Jerusalén. Sin embargo, existen otras Escrituras que claramente hacen mención del templo, dando sus medidas, sus muros y demás, así que el tabernáculo de David está hablando del reino davídico que Dios levantará nuevamente. Ese reino davídico que está caído, El lo levantará de las ruinas. “El lo construirá como en tiempos pasados.”

*para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice Jehová que hace esto. (Amós 9:12).*

Y ahora las futuras bendiciones de Dios, la edad del reino, algo que anhelamos hoy en día.

*He aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades assoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo. (Amós 9:13-15).*

Así que esta promesa de restauración, el día vendrá. Deseo que usted pueda ver los viñedos que han sido plantados, los jardines que han sido plantados, las ciudades desperdiciadas que han sido construidas. Seguramente Dios ha declarado su restauración de la tierra y cuando usted va por la tierra usted puede ver estas cosas que el Señor habló, cuando El trajo al pueblo de

regreso a la tierra, al reconstruir los lugares desperdiciados, al plantar viñas y jardines, campos y huertos, usted puede ver la Palabra de Dios cumplida justo delante de sus ojos allí en esa tierra.

Cuan Fiel es Dios a Su Palabra. Cuando Dios dijo esto, mejor que usted lo crea porque usted puede estar seguro de que sucederá en verdad. “Dios no fallará una palabra de Su profecía” porque Dios no comete un solo error. Y la Biblia testifica de esto y dice “Ni una palabra de la profecía fallará”

Y en este punto El está bateando mil. Ni una sola palabra de la profecía ha fallado. Si El está bateando mil en este punto, las chances son que El continuará bateando mil hasta el final del juego. Usted puede confiar en eso. Mejor que lo haga. “Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?” (Hebreos 2:1-3)

No hay escapatoria sino solo la que Dios mismo ha provisto, y esta escapatoria está en Jesucristo. Y esta es una gran salvación. “¿Cómo escaparemos si descuidamos una salvación tan grande?” Vea usted, Dios ha hecho la única vía de escape y esta es a través de Jesucristo. Y si usted le rechaza, entonces allí lo que permanece es solo ese espantoso mirar hacia delante a la ardiente indignación de la ira de Dios por la cual El devorará a Sus adversarios. Quiero decir, esto está expresamente indicado en las Escrituras.

Dios ha guardado Su Palabra. Usted tiene toda la razón en creer que El proseguirá guardando Su Palabra, y completará lo que El ha comenzado. Y esta porción restante de la profecía que aún no se ha cumplido seguramente será cumplida, y ese día glorioso vendrá en verdad cuando Jesús volverá y establecerá el reino, el reino de Dios, sentado sobre el trono de David, y toda la imagen se completará. Viviremos y reinaremos con El sobre la tierra.

Y así que, el profeta Amós, es una persona muy interesante, un recogedor de higos, un pastor, y con todo llamado por Dios. Dios cumplió Su profecía y nos dejó esta gloriosa prueba del divino origen de la Palabra, al ver hoy esa prueba en la tierra de Israel.